

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	20 »
PROVINCIALES: trimestre adelantado.	20 »
Por conducto de los correspondientes.	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	70 »
ÍDEM ÍDEM semestre.	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MIERCOLES 16 DE OCTUBRE DE 1872.

SECCION EDITORIAL

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Ayer locó al Sr. Becerra consumir el último turno en pro del mensaje, y por cierto que en mal hora se levantó á sostener la política del Gobierno. Su discurso tan largo, como desilusionado y pobre de recursos oratorios, y aun de razonamientos, está en perfecta contradicción con lo manifestado por los Sres. Mosquera, Canalejas, Martos y Ruiz Zorrilla.

Jamás hemos visto tal confusión de ideas, como la en que ayer se revolvía el Sr. Becerra, lo cual demuestra, después de todo, lo que tantas veces venimos diciendo, que en el seno del radicalismo existe una excisión profunda, que en ese partido no hay un criterio único al que ajusten todos sus sentimientos y sus aspiraciones, que no hay unidad de miras, que no hay, en fin, sino hambre de poder, y desgraciado del pueblo que á tales partidos fia su suerte!

Las siete concluyó su peroración el ex-ministro radical, suspendiéndose la sesión hasta las nueve de la noche, cuyo ligero resumen encontrarán nuestros lectores en la *Última hora* de nuestro número.

MAR DE FONDO.

Estamos sobre un volcán. Los sucesos van á precipitarse más de lo que era de esperar.

El sobresalto crece, la zozobra se aumenta. Cada vez es mayor la inquietud que domina todos los ánimos.

Y cómo no ha de ser así, si la sociedad española está indefensa, precisamente en los momentos en que se halla combatida por mayor número de enemigos, si el poder público se ha desarmado voluntariamente privándose, por dar gusto á los demagogos, de todos los medios con que podía contar para combatirlos en todos los terrenos?

Treinta mil hombres debieron haber ingresado ya en las filas del ejército; 30.000 hombres que hubieran acabado ya con las facciones de Cataluña, y puesto á raya á los perturbadores del orden, á los enemigos de la sociedad.

Pero ese Gobierno de farsantes y embusteros, necesitaba engañar á las inconscientes muchedumbres que son las que constituyen la mayoría en las elecciones por sufragio universal, y al efecto prometió lo que no podía cumplir, sin entregar el país á los mayores desastres y calamidades.

¿Y qué ha resultado de aquí?

Que por no llamar á tiempo los 30.000 hombres que necesitaba para el reemplazo del ejército, ahora tiene que llamar 40.000, es decir, 10.000 más que los que llamaba el anterior Gobierno.

Pero como aun cuando son más, vienen más tarde, es posible que no lleguen ya á tiempo para conjurar los conflictos que por todas partes nos amenazan.

¿Y quién sino el Gobierno radical será el responsable de las catástrofes que vengán sobre este país desventurado?

¿Quién sino el Gobierno radical tendrá que dar estrecha cuenta de los males que aquejen á esta patria querida, desarmada en estos momentos ante toda clase de peligros y ante toda especie de enemigos?

Es preciso cerrar los ojos á la luz para no comprender que los hombres que hoy monopolizan el poder, ó son unos IMBÉCILES, en cuyo caso no deben permanecer un momento más al frente de los destinos del país, ó son unos TRAIDORES, en cuyo concepto deben todos los españoles honrados unirse como un solo hombre y lanzarles del Gobierno, porque los TRAIDORES deshonran á los pueblos y manchan con sus odiosos nombres las páginas de la historia, legando un triste y pernicioso ejemplo á las generaciones venideras.

Como quiera que sea, lo que no deja lugar á la menor duda, es que ha despertado todas las malas pasiones y concitado contra esta sociedad grandes y desastrosas borrascas.

Y como está desarmado é indefenso, merced á su insigne torpeza, tiene forzosamente que humillarse y envilecerse ante el enemigo que todos los días le insulta y le provoca.

Por eso no puede librarse de que el país le designe con la nota de cobarde ó de malvado.

Los republicanos le piden á cada momento la república en pleno Parlamento, y no se atreve á contestarles desde luego afirmativa ni negativa-

mente, y se limita á rogarles de un modo servil que esperen, que todavía no ha llegado el momento, con lo cual alarma á los monárquicos, asusta al país, y le halaga más que por algunos días á los federales, cuya paciencia se agotará muy pronto, porque no se engaña impunemente á un gran partido.

Insultan al rey las oposiciones de todos los matines en el Congreso, y casi siempre le deja abandonado en la arena del debate, probando de este modo que no se atreve á defenderle, porque le faltan las armas de que se privó para entrar en la lucha, ó que no quiere por no quebrantar secretos pactos ó infucias promesas, hechas tal vez en pago de la ya célebre benevolencia de esa benevolencia, á merced de la cual viene sosteniéndose débilmente desde que escaló el poder saltando, primero, por encima de las prácticas parlamentarias para barrenar después, como dijo el Sr. Romero Ortiz, todos los artículos de la Constitución, y faltar con impudico cinismo á lo lo prometido en su pomposo programa.

Y como el desprestigio es en todos los Gobiernos la causa de la impotencia, no le queda ya otro recurso que capitular en todas partes con el enemigo. Capitulará con los rebeldes del Ferrol, sembrando la semilla de la insubordinación en la marina, que es de peores resultados que en el ejército; capitulará quizás con los insurrectos de Cuba, porque con sus antipatrióticas medidas perderemos aquella preciosa Antilla, y capitulará, en fin, con los republicanos, entregándoles el rey maniatado como el traidor López entregó al infeliz Maximiliano. Esto es lo que revelan y hacen temer todos sus actos. Por eso la situación no puede ser más deplorable; por eso la alarma cunde, y por eso creemos nosotros que estamos sobre un volcán, que ya hay mar de fondo, y que ruje la tempestad sobre nuestras cabezas.

ECÓS DEL EJÉRCITO.

Dispuestos como estamos á demostrar hasta la evidencia la ineptitud del capitán general de Cataluña, Sr. Baldrich, á cuya impericia se debe en gran parte que el cabecilla Saballs con su facción se pasee impunemente por el principado de Cataluña, vamos á referir lo ocurrido en la acción del Monseng, acaecida en el día 6 de Agosto, tal como la hemos oído á un testigo presencial, para demostrar que nuestras censuras son justísimas y que D. Gabriel no es solo inepto, sino injusto y capaz de hacer perder la disciplina, la subordinación y la calma á los que tengan la desgracia de servir á sus órdenes.

La relación del hecho de armas que vamos á referir ocurrió del modo siguiente:

En la mañana del 6 de Agosto, la columna Filapiano Campo, compuesta de unas cuantas compañías del batallón cazadores de Madrid, avistó la facción en una de las crestas que dominan el Plá de la Calma, y rompiendo inmediatamente el fuego contra ella y procurando subir aquellas crestas para desalojarlos de sus posiciones, no pudo alcanzar á coronarlas aun á pesar de sus reiterados esfuerzos por lo escabroso y difícil del terreno, á las tres y media de la tarde, habiendo empezado el fuego á las once de la mañana.

La columna que mandaba el coronel Sr. Molera, (uno de los favoritos de Baldrich), encontrándose á cosa de las doce en el pico de Matagall, oyó el fuego que sostenía cazadores de Madrid contra la facción, se dirigió hacia el Plá de la Calma á espaldas de Saballs, y á excitación de varios oficiales de ella empezó á subir las crestas del Monseng atacando la facción á las tres y media de la tarde. Aterrados los facciosos á la vista de la tenaz acometida de cazadores de Madrid y con el ímpetu del ataque de la columna Molera, huyó á la desbandada por el único camino que le quedaba en dirección al Vallés, perseguida por las fuerzas de la columna Molera. El general Baldrich, con la fuerza á sus órdenes, estaba en el pueblo denominado Monseng, cuando oyó el fuego, y en lugar de dirigir en socorro de los soldados que lo sostenían, se corrió hacia Villamayor y mandó al batallón cazadores de Reus que ocupase á Palantordera á un tiro largo de fusil de donde él estaba. La falta del general Baldrich de no atacar, pudo disculparse por haber venido á ocupar el camino único que para retirarse tenía la facción, si llegado allí hubiera tomado algunas providencias para impedir á Saballs escaparse, ocupando con sus fuerzas el camino de su retirada, pero nada de eso: llegó á Villamayor, se alojó y por junto ordenó saliese de Palantordera una sola compañía de Reus en dirección á los montes, separándose hasta un tiro de

bala del pueblo cuya compañía sin disparar sus armas, cogió dos prisioneros de los que huían dispersos, únicos que hizo la columna del señor general Baldrich.

Saballs y su gente se metieron en el Vallés y pernoctaron allí fraccionados en pequeños cuerpos, desanimados y convencidos de que era imposible pudieran resistirse al día siguiente, si como era de esperar, las columnas seguían su persecución y daban una batida en el Vallés.

Todos esperaban esto, y de hacerse así Saballs hubiera terminado; pero en el *clara talento* de don Gabriel no cupo otra idea mas que la de venir á Barcelona á lucir su entorchado, dado en premio de servicios futuros y así lo hizo, disponiéndose que las columnas se marchasen cada una á su distrito y él se fué á Granollers con cazadores de Reus, tomando el ferrocarril y metiéndose en la capital.

Dió parte de haber concluido con las acciones destruyendo la de Saballs, que al ver no se le perseguía volvió á reunir su gente, y á los pocos días, en la noche del 13, tenía un encuentro con cazadores de Arapiles en S. Pedro de Torreló, pueblo de que él estaba posesionado y del que arrojó el nombrado batallón, causándole una porción de bajas, cogiéndole varias armas y haciéndole huir hacia Vidra, donde al día siguiente se batió con la columna Hidalgo, en la que hizo muchas y sensibles bajas, y después ha seguido sus correrías y las sigue sin que en vista de esto el ministro de la Guerra quiera persuadirse de que D. Gabriel no sirva para el caso: verdad es que dice el proverbio «dime con quien andas y te diré quien eres» y todos los adagios españoles son verdad.

Con ministros de la Guerra como el flamante segundo marqués de Mendigorría, no se comprenden otros generales cual el nunca bien ponderado don Gabriel Baldrich.

Por la acción del Monseng del 6 de Agosto se formuló una propuesta de recompensas y se dieron multitud de gracias al cuartel general del nunca bastante celebrado Baldrich. En cambio se escasearon á los que componían las columnas Filapiano, Campo y Molera, que fueron los que sostuvieron la acción, así como por la que se dió la noche del 17 de Agosto, se formuló otra propuesta á favor de aquellos que se habían distinguido; pero esta no se ha cursado porque como no iba el Sr. Baldrich con ese batallón, no era digno de recompensas, y si la columna del Sr. Hidalgo vió premiados sus trabajos, se debe á la venida de este señor á Madrid.

¿Es esta la justicia radical? Creemos que si, cuando D. Gabriel la administra así y el Sr. Córdova es el que decide como juez. ¡Bonito país! ¡Oh qué gran país! ¿Puede haber disciplina ni cosa parecida, cuando á los individuos que no están en una acción se les da de recompensas y á los que se batían, á los que exponen sus vidas, se les olvida? No habiendo justicia, ¿puede existir á nadie que cumpla con su deber?

PARALELO ENTRE LA CAMPAÑA DE NAVARRA Y LA DE CATALUÑA EN 1872.

Por arte de birli birloque los radicales asaltaron el poder en Junio de este año, y entró á dirigir la cartera de la Guerra D. Fernando Fernandez de Córdova, marqués de Mendigorría; uno de sus primeros decretos fué nombrar general en jefe del ejército del Norte al teniente general D. N. Moriones, y otro capitán general, y general en jefe del ejército y Principado de Cataluña, al mariscal de campo D. Gabriel Baldrich, á quien al poco tiempo, y en premio de servicios futuros, promovió al empleo de teniente general.

El general Moriones encontró á su entrada en el mando la facción moralmente destruida y muerta por el tan criticado convenio de Amorevieta; y en prueba de ello, que sólo había las partidas Carasa, Lizarraga y García, con un contingente de dos mil quinientos ó más hombres.

El general Baldrich se encontró con pequeñas partidas, que la mayor era la de Saballs, y sólo tendría unos cuatrocientos y pico de hombres, componiendo entre todos un total, á lo sumo, de dos mil quinientos á tres mil hombres, es decir, tantos como tenía sólo Carasa.

Moriones imprimió á sus columnas un movimiento combinado, tan oportunamente, que habiendo alcanzado la retaguardia de la facción Carasa, no la dejó durante treinta y siete horas descansar, tomándola por delante una columna, al dejarla la otra, hasta que en Fuentes Bardois, el 19 de Junio, la brigada Primo de Rivera la arrojó en batidos de la brigada Palacio, que la dispersó y batió,

CONDICIONES DE SUSCRICION

El administrador de la *LA PRENSA*, hasta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de la *LA PRENSA*. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que to son los de la *Biblioteca selecta de autores españoles*, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de *LA PRENSA*: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 474.

destruyéndoles el alma de la facción, que era García, en términos, que no volvió á reunirse más, huyendo á Francia los jefes. Inmediatamente dividió sus fuerzas, operando con ellas en tal forma, que á los pocos días (el 2 de Julio), el Gobierno podía disponer, y así lo hacia, de la mayor parte de los batallones que operaban en el Norte, y enviarlos á reforzar el ejército de Cataluña.

El general Baldrich llegó al principado en Junio último, encontró facciones pequeñas en su número, aunque atrevidas, y lanzó á operaciones, no sabemos si con plan alguno, ó sólo con afán de hacerse visible; ofreció concluir en quince días con las facciones, recibió su entorchado, de teniente general é inmediatamente lo fué á pasear á Villafranca, Tarragona, Gerona, Vich y otros puntos, sin cuidarse de alcanzar la facción, dejándola escapar materialmente dos veces, una que pudo darle alcance, pero que no lo hizo, y otra cortándole el único paso que tenía al huir de las columnas que las habían batido. Dió parte de que las facciones habían concluido y mandó retirar la artillería de las columnas, al mismo tiempo que se licenciaba la quinta del 68, dejando los batallones en cuadro y con tan *acertadas disposiciones* se marchó á Barcelona á lucir paseando en coche su entorchado. Mientras tanto, las facciones han seguido campando por su respeto, aunque las pequeñas columnas que habían quedado han hecho prodigios de valor en los encuentros, y las persiguen sin descanso, no han podido obtener ningún resultado decisivo; primero, por no tener fuerzas para ello; segundo, porque cada una ha obrado por su cuenta, y tercero, porque cuando encontraban el enemigo parapetado en sus formidables posiciones, sólo sacrificando gente hubieran podido desalojarlo de ellas, como sucedió á la columna Hidalgo en Vidra, impidiéndoles el tener que recoger sus muertos y heridos, continuar su persecución y desbaratarla completamente, al paso que si hubiera llevado su artillería, desde luego no habría tenido que sacrificar tanta gente para desalojarlos del pueblo, les hubiera causado más destrozos, consiguiendo á la vez perseguirlos á mayor distancia.

En resumen, van tres meses largos que el señor Baldrich manda en Cataluña, y en todo ese tiempo nada se ha adelantado; el número de facciosos es el mismo, por no decir mayor, las facciones hacen cuanto les da la gana, llegan á la frontera y se vuelven tranquilamente á sus guaridas de las Guillerías, y á pesar de eso, el general Córdova forma empeño en sostener en el mando al general Baldrich y se atreve á decir, en el Congreso en la sesión del día 4, la que tenía de que en poco tiempo quedarían vencidos los carlistas; con Baldrich de capitán general y S. E. de ministro de la Guerra, ¡o, veríamos, general Córdova.

No ha muchos días el capitán general de Cataluña decía: «tuve un encuentro con la facción Saballs, y habiéndola batido la perseguía arrojándola sobre la frontera, sin dejarle otro camino que «entrearse ó entrar en Francia, como no fuese que tomando la cuenca del Segre, penetrara en la provincia de Lérida.» Ahora, preguntamos nosotros, ¿cómo no se le pide por el Gobierno cuentas al general Baldrich, por haber dejado escapar esa facción, que á los pocos días tenía un encuentro á retaguardia de la columna del general Baldrich, con el batallón cazadores de Bejar, y se dirigía nuevamente á sus guaridas de Vidra ó sea próximo á Vich? Si no podía escapar más que por la cuenca del Segre, por qué no dió orden á alguna de las columnas de Lérida ó Barcelona para que remonando esa cuenca le impidiesen el paso?

Dos veces, por lo visto, y por lo que Baldrich ha dicho, ha estado ya para terminar con la facción, y las dos veces ha dejado perder la ocasión, de una manera que prueba su ineptitud y pocas dotes de mando.

La primera vez se fué á Barcelona con el batallón cazadores de Reus á lucir su segundo entorchado en la capital, á descansar de las fatigas que le causaban recibir una ovación que se había mandado preparar de pueblo en pueblo, sin disparar un solo cartucho, y á formular una propuesta de recompensas en favor de su cuartel general, que si bien no había visto los carlistas, en cambio habían escuchado con entusiasmo las alocuciones que se creyó en el deber de pronunciar en su culto y escogido lenguaje ante los pueblos del trayecto que recorrió con su flamante uniforme de teniente general.

La segunda vez ha sido ahora, y de seguro, si entonces por escucharlo como de recompensas á los que le acompañaron, ahora que se han batido de seguro todo le parecerá poco para ellos, y si en-

tonces fué la *mar* de gracias, ahora será el di-
ludio.

La justicia del general Baldrich y la de su cama-
rada el vizconde, segundo marqués de Mendigorría,
es una justicia eminentemente radical: se pasea el
primero por algunas poblaciones mandando que le
reciban con músicas y vitores (escasos estos últi-
mos), y por eso da empleos, grados y cruces á
los que le acompañan en su paseo triunfal: en cam-
bio se bate un oficial; dispersa una facción con una
pequeña fuerza; expone su vida una, dos y tres ó
más veces; lleva cuatro meses sin descansar y á ese
se le relega al olvido; si los jefes de columna y
cuerpo lo crea digno de premio por sus servicios,
el otro dice que no impide el curso de las propues-
tas, y si lo da, lo hace excluyendo á los que les
parece, y si hay quien se atreva á dirigirle la más
respetuosa pregunta, lo manda á un castillo y si
alguno particularmente se dirige á D. Fernando pi-
diéndole justicia, éste le contesta: «Diríjase usted
al capitán general el cual pone á la asombra á quien
tuvo la desgracia de dirigirse la palabra. Cueros hay
en Cataluña en que han obtenido tres gracias por
tres encuentros habidos con las facciones del Prin-
cipado, grado, cruz y empleo: en cambio hay otros
que habiendo operado en provincias y Navarra, ha-
biéndose y destruyendo las facciones de aquella
parte, y han venido luego á Cataluña, han tenido
tres ó cuatro ó más encuentros con las facciones de
allí, y porqué antes han pertenecido al ejército de
Navarra, no han obtenido más que una gracia, y eso
no todos, que algunos aún no han obtenido nin-
guna. Son esos oficiales de peor condición por ven-
tura, que los que antes estaban á las órdenes de
Baldrich? No comprende el Gobierno y principal-
mente el *héroe del ministerio metrala* el mal efecto
que hace en mudar sus divisas á unos por acompa-
ñar á Baldrich en sus paseos, mientras los otros es-
ponen su vida una, dos, tres y más veces, sin con-
seguir ni aún que se les diga obran Vds. bien? Pe-
ro á nada conduce ocuparse de esto, pues de segun-
do con hombres como Baldrich y Córdova es im-
posible esperar nada que sea razonable y justo. Si
el héroe de Mendigorría, si el ilustre D. Luis Fer-
nandez de Córdova levantara la cabeza se volvería
nuevamente su tumba y asombrado de ver á su
hermano desempeñando la carrera de la guerra
exclamaría:

Pobre ejército!

Pobre nación!

LO DEL FERROL

A pesar de la ansiedad que todos sentimos por
saber el estado en que se encuentra la insurrección,
cuya bandera se ha levantado en el más importante
de nuestros departamentos marítimos; á pesar de
deber que todo Gobierno tiene de dar cuenta al país
de los peligros que le rodean; á pesar del derecho
que todos tenemos de exigir á los hombres que es-
tán al frente del poder nos digan la verdad de lo
que ocurre, el Gobierno persiste en su vituperable
silencio, viéndonos en la necesidad de comunicarnos
nuestros lectores tan sólo las noticias que extraoficial-
mente podemos adquirir.

Parece que todas las fuerzas navales existentes en
la bahía del Ferrol quedaron al fin y al cabo en po-
der de los sublevados.

El periódico *La Igualdad*, después de hablar de
las operaciones que pudieran llamarse navales de
los insurrectos, recuerda que en el astillero existían
reparándose las fragatas *Carmen* y *Sagunto*, que el
Gobierno calculaba no podrían estar listas para sa-
lir á la mar antes de ocho días.

Pues bien, añade *La Igualdad* con una arrogan-
cia mal disimulada, los obreros sublevados, ha-
ciendo prodigios de actividad, como ya llevaron á
cabo en 1868, habilitado en menos de ocho días
la fragata *Victoria*, que exigía el trabajo de todo
un mes, parece, según *La Correspondencia*, que
han puesto en servicio la fragata *Carmen*, de trein-
ta y seis cañones, si no recordamos mal, y en la
cual, el vapor *Cádiz* y demás buques de la escua-
drilla federal, suponen los ministeriales, piensan
huir los sublevados, habiéndose dado orden al va-
por *Colón*, fuerte de dos cañones, para que dispare
sobre ellos é impida esa fuga, si tal fuere el objeto
de los insurrectos, tomando al abordaje las embarca-
ciones.

Teniendo en cuenta los elementos de que dispo-
nen los sublevados, se comprenden perfectamente
que el Gobierno nada puede hacer antes de que lle-
gue la fragata *Victoria*; y los refuerzos anuncia-
dos, que intenta haber desembarcado para utili-
zarlos más prontamente en el castillo de San
Felipe, sino lo impiden las baterías del arsenal.

Pero retrasos imprevistos han aplazado la lle-
gada de esos refuerzos, pues el batallón de Castilla
que se embarcó en Santander, hubo de retroceder
á dicho punto por el mal estado de la mar, como
ayer dijimos.

Sabese ya, según *La Igualdad*, que los insur-
ectos del Ferrol pasan de 2.000, que tienen á su
disposición cerca de 200 cañones, algunos millares
de fusiles, pólvora y municiones en gran abundan-
cia, y comestibles dentro del arsenal para tres ó
cuatro meses; y que además, se han apoderado de
todos los buques de guerra que había en dicho puer-
to, en los cuales ondea la bandera roja. También es
un hecho ya notorio que han tomado la iniciativa,
intimidando la rendición ó entrega á la escasa guar-
nición del castillo de San Felipe, si bien no se han
opuesto á que el capitán general, con las tropas del
Gobierno, se posesionara de la ciudad.

Todo esto hace presumir que el Gobierno no po-
drá sofocar la insurrección tan pronto como se pro-
metía.

LA CORRESPONDENCIA de anoche da las siguientes
noticias:

«Se han comunicado órdenes al general Sanchez
Bregua para que ataque á los sublevados del arse-
nal. Así parece que se ha acordado en Consejo ce-
lebrado esta mañana, después de recibir la petición
del ayuntamiento de dicho punto.

El ex-comisario de administración naval, que
como dijimos ayer se halla en el Ferrol con los
sublevados, parece que se llama Barnadas, y recibió
su retiro en 1869.

La fragata *Victoria* debe arribar mañana al Fer-
rol, si el tiempo no retrasa su marcha. El general
Sanchez Bregua parece que espera sólo su llegada
para empezar el ataque, pues de este modo podrá
impedir que algunos traten de fugarse en las peque-
ñas embarcaciones de que disponen.

Por un telegrama recibido esta tarde, se sabe
que los sublevados del Ferrol continuaban muy des-
alentados y sin saber qué partido tomar. Sus re-
moladores no salen ya á bahía. Algunos marina-
ros se han fugado, descolgándose por la cortina.
Uno de ellos, al saltar, se ha fracturado una pierna,
y otro se ha estropeado bastante. Muchos desean
fugarse, pero están muy vigilados y no pueden ha-
cerlo. Reina un gran temporal de agua.

Por disposición del general Sr. Sanchez Bre-
gua, se han quitado las aguas potables al arsenal
del Ferrol.

En el Ferrol se ha celebrado una junta de ofi-
ciales para tratar del plan de ataque contra los in-
surrectos.

El capitán general de Galicia ha declarado en
estado de guerra los partidos judiciales del Ferrol y
Puenteumea.

Los marineros que forman parte de los suble-
vados del Ferrol, son reclutas que se hallaban en el
deposítario para embarcarse y no habían navegado
todavía, siendo por lo tanto, gente bisona.

Según despacho recibido á las tres de esta tar-
de, había salido á la una y media de la misma del
puerto de Jijón, con rumbo á la Coruña, el vapor
Cantabria, que lleva á su bordo todas las fuerzas de
Mendigorría.

La Reconquista confirma nuestras suposiciones
respecto á algunas ventajas obtenidas por los insur-
rectos.

Parece indudable que han caído en sus poder los
buques *Mazarredo* y *Asturias*. Respecto á encuen-
tros con las tropas de tierra, nada se dice, ni nada
hemos podido averiguar hasta las altas horas en
que escribimos, pues en esta época de radicalismo
los centros oficiales están cerrados para los periódicos
de oposición.

Nada más desconsolador que el aspecto que pre-
senta nuestra nación, como consecuencia de la
ominosa dominación radical.

Las manifestaciones pacíficas concluyen en im-
ponentes motines; la intranquilidad reina en los
espíritus; la alarma es permanente; los capitales se
retiran; la industria se paraliza; el comercio cesa;
las contribuciones se aumentan; los gastos crecen;
los ingresos disminuyen; las insurrecciones toman
fuerza; las teorías disolventes se propagan; el ór-
den público peligra; la B. o. s. baja; y sin ejército,
sin Hacienda sin administración y sin crédito, Es-
paña se va empobreciendo cada vez más, y sólo ya
sirve de lucro á los aventureros políticos que, con
el nombre de radicales, han asaltado el poder.

Hasta cuándo hemos de consentir que situación
tan inhumana y perturbadora se nos imponga? Tie-
mpo ya de que el país en masa salga de su in-
acción, desque los hombres honrados se unan y
acaben con esta farsa de liberalismo que nos de-
grada y empobrece.

La inmundicia y el caciquismo que se enseñorean
del poder, y en su beneficio lo ejercen, es necesá-
rio que concluyan, y no hay duda concluyan, por-
que de lo contrario, habría que creer que en Es-
paña se habían perdido las más usuales nociones
del decoro y la dignidad.

No puede ser mayor el desorden y la perturba-
ción que en todas partes se siente.

La situación de Andalucía, de la que hace has-
tante tiempo se viene hablando, no tiene nada de
lisonjero; pues según nos escriben de Rio Tinto,
corroborando las noticias de un colega, en dicho
término y en el de Zalamea la Real, han amanecido
incendiadas once casas de campo á bastante distan-
cia unas de otras, debiendo advertir, que días, ar-
tes, y como preliminar, habían quemado una fá-
brica de carritos y una era con 60 fanegas de
grano.

Esto, como se ve, es estar en plena Internacional,
en pleno comunismo. ¿Y es esta la garantía que el
Gobierno presta á la propiedad? ¿Es este el orden
que nos promete al subir al poder? Pero en verdad,
que siendo lógicos los radicales, habrán de dejar
obrar como mejor les plazca, á los enemigos del
orden, de la propiedad y la familia, porque sus in-
morales y destructoras doctrinas, las declaró lega-
les y hasta en cierto modo, las dispensa protec-
ción.

El Senado no pudo ayer celebrar sesión por no
haber dentro del salón número suficiente de sena-
dores, aunque bastantes de estos, obedeciendo á ór-
denes del Gobierno, se abstuvieron de entrar con el
fin de que sucediera lo que en efecto sucedió.

El asendereado proyecto de contestación del Se-
nado al discurso de la corona, lleva ya tres ó cuatro
aplazamientos; veremos si hoy se discute, aunque
sigo termino ayer igual discusión en el Congreso,
quizá no haya sesión en el Senado.

Es muy posible que en la próxima semana se ve-
rifique el banquete con que gran número de nues-
tros amigos particulares y políticos, obsequian á los
Sres. Ulloa, Romero Ortiz y Balaguer por la valien-
te campaña que sostienen y los brillantes discursos
que han pronunciado en las Cortes.

Anoche al reanudar su sesión el Congreso, ofre-
ció la Cámara un espectáculo que no habíamos pre-
senciado jamás.

Con motivo de algunas acusaciones de anti-espa-
ñolismo, hechas por uno diputado de la mayoría, el
Sr. Olaverrieta, á la minoría republicana, se pro-
movió un verdadero conflicto y un tumulto horri-
ble que no pudo calmar en mucho tiempo el presi-
dente.

Cuál no sería el escándalo, que hasta el Sr. Ri-
vero caíó al diputado ministerial de INDIGNO
DE PERTENECER AL CONGRESO.

No queremos calificar el proceder del Sr. Rivero,
la conciencia de toda persona sensata y prudente,
lo calificará como se merece. De todos modos, ya
sabe el país, porque lo ha dicho el Sr. Rivero, que
en las filas de la mayoría radical hay DIPUTA-
DOS INDIGNOS.

Anoche, en pleno Parlamento, se atravesó el pre-
sidente del Consejo de ministros á insultar, de un
modo que no queremos calificar, al gran partido
constitucional.

¡Lástima nos inspira solamente el Sr. Zorrilla!

A medida que pasan los días es mayor la des-
confianza que al público inspiran los billetes del
Banco de España, que se niegan á recibir en casi
todos los comercios de Madrid, á causa de la gran
cantidad en circulación de billetes falsos.

Por esta razón sin duda, las acciones del Banco
han bajado en el mercado muy cerca del 35 por 100.
Sentimos ciertamente las pérdidas que con motivo
de tales cosas se le han de ocasionar á dicho centro
pecuniario; pero nadie más que el es el culpable
de ello.

No todo ha de ser explotación y monopolio con
los intereses del público.

La aristocracia haytiana será aumentada dentro
de breves días. Un nuevo ciudadano, desconocido
fuera de su familia, el Sr. D. Manuel Lorenzana,
vecino de Cáceres, será nombrado dentro de breves
días marqués de la Jara.

No es malo que la aristocracia chusma aumente:
lo malo es que ningún aristócrata de esos de nuevo
cunto podrá pagar los 30.000 rs. de derechos que
autorizan el uso del título, con lo cual la Hacienda
dejará de percibir estos intereses.

Medrada aristocracia está ella.

Hoy que todos son misterios y cosas misteriosas
é inexplicables, ¿podrían decirnos los periódicos
nuestros que hay de cierto en algunos rumores bastan-
te graves que circulan á propósito de la muerte del
liberal obispo de Almería?

Ora, vez el odiado estandarte del carlismo, será
tremolado en Navarra por los fanáticos partidarios
de ese imbecil que pretende restaurar en nuestro
país derechos muertos, hace mucho tiempo por la
civilización moderna.

Dícese ya de público que de este segundo movi-
miento se pondrá á la cabeza el conotido cabecilla
Carasa. De manera que para que nuestra felicidad
sea completa y el prestigio de los radicales mayor,
sólo nos falta que la Internacional levante su estan-
darte en las provincias del Mediodía y los alfonso-
nos en Asturias.

Así viviremos en una deliciosa república; pues
Galicia y Cataluña serán federales; Castilla y las
provincias del Norte, carlistas; Andalucía y Extre-
madura, internacionalistas; Asturias, alfonso-
nos; y Castilla la Nueva en parte, sería revolucionaria y
hasta radical.

Pedir más sería gollería.

Al fin han conseguido los radicales que el señor
marqués de los Ulageras salga de palacio.

Quizás le sigan algunos de los que han contri-
buido á ello.

Ayer se dió orden para que cuantas existencias
tenían en su poder los recaudadores de las contri-
buciones del Banco de España, en la provincia de
Santander, saliesen embarcadas para la Coruña,
con objeto de dar tres pagas á los obreros del Fer-
rol si deponian las armas, quedando todos indulta-
dos, incluso los jefes, á quien se les daría algu-

nos miles de duros para que se fuesen al extran-
jero según públicos rumores.

¿Qué dicen á esto los periódicos ministeriales?

Ayer ha prorogado el Gobierno el préstamo que
tenía hecho al Tesoro el Sr. Urquijo, de 150 millo-
nes á tres meses fecha, al tipo de 14 por 100, que
al tirón vale á más de 15, habiendo tenido el mi-
nistro de Hacienda que aceptar cuantas condicio-
nes le impuso el Sr. Urquijo, siguiendo la garantía
en bonos del Tesoro, al tipo de 60 por 100, y te-
niendo que reponer la garantía cada vez que baje
dichos bonos del 75 por 100.

Sabemos que por más esfuerzos que el director
del Tesoro hizo para recoger los bonos, ha sido en
vano, cuya circunstancia necesariamente afecta no-
tablemente el contrato hecho con el Banco hipote-
catario, que está pendiente de las Cortes, y al cual
una vez aprobado tiene que entregar los bonos que
hoy siguen á disposición del Sr. Urquijo.

Veñ ahora los periódicos defensores de ese mal
llamado Gobierno, como nuestros vaticinios se han
cumplido de que no serían recogidos los expresados
bonos?

El célebre Ruperto, hoy capitán general de Gali-
cia, tan luego como tuvo noticia de la sublevación
del Ferrol, la primera medida que tomó, fué llama-
r á su despacho al jefe económico de la Coruña, y le
exigió que en el acto pusiese á su disposición dos mi-
llones de reales, para atender á obligaciones urgen-
tes del servicio, y como este manifestase la sorpresa
y la forma de la demanda, cuando debía saber que
las tesorerías están exhaustas, pues el Banco es el
encargado de la recaudación de las contribuciones.

En vista de tan razonada respueta, cualquiera
creería que el célebre Ruperto, hoy presunto tenien-
te general, hubiera tomado otro giro para adqui-
rir fondos; pero lejos de eso se enfureció y amena-
zó al entendido jefe de Hacienda, al cual le suspen-
dió de su destino en el acto, y haciéndole salir de
dicha capital para esta donde ha llegado.

Estos son los regeneradores de la moralidad. ¿Qué
gobernantes los radicales, etc., etc.

Va que el Sr. Ruiz Gómez ignoraba quien fué el
inventor del para-rayos, no del rayo, Sr. Ruiz, va-
mos á darle á conocer algunos detalles á propósito
de este descubrimiento:

El primer para-rayos lo colocó el insigne Franklin en la
casa de un comerciante de Filadelfia, allá por los años
de 1770; sin embargo, el inventor no tomó carta de natura-
leza en Europa hasta 1780 ó cosa parecida, siendo Jorge III
de Inglaterra el que dispuso se colocase la férrea varilla en
Whitehall. Posteriormente un ciudadano francés, M. B. o. s.
valles, tuvo la humareda de poner otro para-rayos en su vi-
vienda de Saint-Omer, humareda que dió origen á la forma-
ción de proceso y también á que se luciese en la defensa el
célebre Robespierre. Una vez conocidas las ventajas del in-
vento; después de olvidadas absurdas preocupaciones, se ge-
neralizó por todo el mundo civilizado, excepción hecha del
peñazo de tierra donde se asienta la Octava maravilla.

Esperamos que el flamante y íntimo ministro de
Hacienda se aprenderá de memoria las anteriores
líneas, y ara no volver á decir en pleno Parlamento
la tontería insignie que dijo hablando del monaste-
rio del Escorial.

¡Valganos Dios y qué ministros!

Durante los ominosos tiempos de la union libe-
ral, el Sr. Rivero solicitó y obtuvo para sus ex-
peditados el derecho de sentarse en el mismo salón
de sesiones, detrás de la presidencia. Hoy que el au-
torizado Rivero es presidente, obliga á los expulsa-
dos á entrar en su tribuna por la misma puerta
que entran los asistentes á las demás tribunas, fal-
tando de este modo á la inveterada costumbre que
tenían los ex-representantes de la nación de pasar
desde el salón de conferencias.

Este rasgo de D. Nicolás equivale á una biogra-
fia, como dice EL DEBATE.

A LA DISCUSION periódica abolicionista, y algo
más, le ha dolido que nuestro colega EL DEBATE
diga que entre los más ardientes abolicionistas hay
algunos que han vendido sus esclavos, y hasta su
ama de cría, en Puerto-Rico, y después se han ve-
nido á la Península á pedir la inmediata abolición
de la esclavitud.

No extrañamos que al periódico defensor de la
venta de Cuba le duela esto; pero bueno sería que
no olvidase que aun pueden decirse otras cosas que
no le sientan muy bien, aunque sean tan verídicas
como la anterior.

EL DERECHO MODERNO se ha declarado en abierta
oposición al ministerio radical.

Se ha cumplido, pues, el refrán de *pocos y mal
avenidos*, aunque, á pesar de todo, ya se harán las
amistades, en cuanto se reforme el Gabinete.

¿A que sí?

Quisieramos nos dijeran los periódicos ministe-
riales lo que hay sobre las dimisiones de los seño-
res Salmerón y Mosquera, porque han trascurrido
quince días desde que se renunciaron sus cargos de
vicepresidentes, y nadie sabe si han sido ó no reti-
radas.

Está visto, mandando los radicales, todo son misterios, porque el bonachón de D. Manuel dice, que al buen callar....»

Según dice un periódico, por cuestión de unos frascos de envasar azúcares, está expuesta la nación a que se incaute o apodere de las riquísimas minas de Almadén el capitalista hebreo M. Rostchil, en virtud de una cláusula del contrato celebrado por aquel con el famoso Figuerola.

¡Pobre país!

Otro nuevo gobernador de provincia ha recibido posada en el ministerio de la Gobernación: el de Lérida, D. Manuel Pascual y Silvestre.

Este Silvestre habrá sido un héroe para el Gobierno en la pasada lucha electoral y ha tenido que recompensar sus servicios.

El Sr. Díaz Quintero dirigió anteayer en el Senado uno de los ineficaces insultos que acostumbra a los voluntarios de la isla de Cuba, que defienden con su igual patriotismo los intereses de España.

Como españoles protestamos haciéndonos eco de la independencia Española contra esas calumnias, y compadecemos al Sr. Quintero, que probablemente no será capaz de imitar a aquellos hijos de España que con tanto valor y desinterés defienden nuestra bandera.

La última es que a las fatigas que los rebeldes les causan, tengan que añadir el disgusto que ha de proporcionarles las calumnias de que son objeto en la Península.

La Correspondencia descubre los datos biográficos que referentes al marqués de Dragonetti, han circulado por los periódicos ultramontanos y alfonisinos, y dice:

«El marqués de Dragonetti nació en Nápoles en 1834 y no en Agrigola, y en 1848, que tenía catorce años de edad, se hallaba estudiando y no conspirando, como se ha dicho. En 1851 salió del colegio en clase de oficial de marina, en la que siguió aborriendo de varios buques sin mezclarse jamás en política.»

Nosotros añadiremos, que lo que es con la representación de catorce años de edad que tenía el marqués en 1848, no cabe en cabeza humana que pretendiese nada menos que sublevar la ciudad de Agrigola como han dicho algunos periódicos enemigos irreconciliables de todo lo que está relacionado con lo existente.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RUVERO.

Abierta a las 9 de la mañana, se leyó el acta de la anterior.

A petición de un señor diputado se pidió fuese aprobada en votación nominal, siéndolo, en efecto, por 74 votos.

El Sr. Chacón hizo varias preguntas, y entre estas la de si el ministro de Gracia y Justicia tiene noticia del procedimiento arbitrario, abusivo e ilegal empleado por la audiencia de Granada en el nombramiento de jueces municipales.

Se aplazó su contestación para cuando estuviese presente el ministro del ramo.

Con motivo de haberse hecho eco de ciertos rumores el Sr. Taura, preguntando si era cierto que había el propósito de distraer al Congreso de la discusión de los presupuestos, para pedir después autorización para plantearlos. El Sr. Pascual y Silvestre formuló una protesta enérgica contra dichos rumores, asegurando que se discutían.

Entrando en el orden del día, hizo uso de la palabra el clérigo radical Sr. La Hoz para protestar contra algunas frases pronunciadas ayer por el Sr. Salmerón.

El ministro de Estado manifestó que habían llegado al Ferrol las tropas encargadas de atacar a los sublevados; pero que a consecuencia de una comunicación remitida por el ayuntamiento se había aplazado por veinticuatro horas empezar las operaciones.

El Sr. Becerra, en nombre de la comisión, consumió el tercer turno en pro del proyecto de contestación al mensa-

El orador define a su manera la diferencia que existe entre un Gobierno republicano y otro monárquico.

Dijo que la democracia y el sufragio universal son la fuente perenne de la justicia universal, cualesquiera que sea el país en donde funcionen.

El orador pasa a emitir juicio sobre lo que son y representan las clases conservadoras, en las que desde luego ceba menos el sentimiento liberal.

Las consideraciones que hace al efecto, sobre adolecer muchas de ellas de originalidad, son bastante vulgares, y el debate, a tanta altura sostenido, decae y languidece en su mal hilvanado discurso.

Entre otras frases gráficas con que sustituye el orador los argumentos, se encuentra la de las PLANTAS DEL ZAPATO y otras varias, que logran al fin despertar el interés del público, dominado ya por la somnolencia.

Exponiendo sus profundos conocimientos militares, manifestó qué tipo de soldado es el más buscado por la mujer, y aconseja a los diputados pregunten a esta, en corroboración de su aserto, si no es cierto que quien más las encanta es un militar.

(Algunos traducen estas palabras por un llamamiento indirecto a las armas, a fin de evitar el reemplazo forzoso de 40.000 hombres decretado por el Gobierno).

A ruego del orador, se suspende la sesión por quince minutos, trascurridos los cuales, continúa en el uso de la palabra.

1. Entra a tratar la cuestión electoral, haciéndolo con un criterio estrecho y apasionado, empeñado en probar que en las pasadas elecciones no ha habido candidatos ministeriales. El orador se extendió en su discurso contestando a los se-

ñores Ulloa, Romero Ortiz, Jove y Hevia, Collantes, Salmerón y Garrido, tratando profusamente de todos y cada uno de los párrafos del mensaje.

Se suspendió la discusión hasta las nueve. Continuando la sesión a las nueve de la noche, un diputado de la mayoría defendió a los voluntarios de la Habana de los cargos que les dirigiera el Sr. Salmerón.

Acusó a varios republicanos de estar vendiendo al oro filibustero.

(Con este motivo se levantó un tumulto notorio en los bancos de la izquierda, los diputados federales dan grandes gritos; algunos cimbrios les ayudan, el presidente no puede poner orden y por algunos minutos la Cámara presenta un espectáculo bien triste por cierto).

El presidente califica de indigno al diputado de la mayoría que ha hecho una a una todas sus palabras.

Requiere al Sr. Sorri.

El Sr. Ruiz Zorrilla se levantó a contestar a los oradores que han impugñado el mensaje, suspendiendo su discurso por algunos minutos a las doce de la noche.

SECCION DE NOTICIAS.

La comisión de actas del Congreso se ha reunido ayer para tratar de la de Galicia, y se ha acordado estudiarla más detenidamente. Se cree que haya voto particular sobre esta y alguna otra de las pendientes.

Por el juzgado del distrito de Buenavista y escribanía del Sr. Mascaraque, se instruyen con la mayor actividad las diligencias sumarias en averiguación de las causas que produjeron el hundimiento ocurrido en la calle del Soldado.

Se han extraído de entre los escombros los dos cadáveres que se buscaban. Los muertos por consecuencia de la catástrofe han sido: Antonio Valdivieso, de 16 años, marceador, Juan García, de 37 años, casado, ayudante maquinista, Bernabé García, de 30 años, casado, mozo de imprenta.

El entierro de estas tres víctimas, que tendrá lugar hoy, será costeado por sus compañeros de arte.

Ayer a las dos de la tarde ha tenido lugar en Avila la anunciada manifestación contra las quintas, cuyo acto se ha verificado en medio del mayor orden.

Se ha mandado recoger por providencia judicial un extraordinario apócrifo que se empezaba a vender ayer tarde, anunciando una serie de absurdas noticias referentes al Ferrol.

A 22 ascendía el número de operarios que había en el departamento de máquinas de la imprenta del Sr. Fortanet al ocurrir el siniestro: 14 de los cuales pudieron escapar del peligro por hallarse cerca de la puerta que da a las habitaciones que comunican con la calle de la Libertad.

El maquinista y carpintero, que salieron heridos gravemente, continúan en el hospital de la Princesa; el primero, algo más aliviado, pero el segundo ofrece pocas esperanzas de vida. Los demás seguían mejorando.

No eran infundadas nuestras suposiciones respecto a las miras ambiciosas de los Estados Unidos en Méjico. El primer efecto de la reelección del presidente Grant va a ser la anexión de una parte del territorio mejicano, aquella que se extiende desde las fronteras de los Estados Unidos a la Sierra Madre. El pretexto para esta anexión son los ultrajes que se suponen cometidos por unos mejicanos contra unos ciudadanos del Estado de Tejas.

Vuelven los periódicos de Lisboa, a mostrarse temerosos de graves acontecimientos próximos.

Con sus temores coincidían las noticias de España, suponiendo que la rebelión del Ferrol era más extensa, y que en Madrid mismo habían estallado desórdenes. Por fortuna, por ahora al menos, se equivocan los diarios portugueses, pues en Madrid se disfruta de tranquilidad, aunque el desasos con ansia que lo del Ferrol termine pronto.

Según la GACETA de LOS CAMINOS DE Hierro, las ventajas que obtendrá el país con el establecimiento del Banco hipotecario, son: abaratar el capital por la movilidad de la riqueza que produce la célebre hipoteca; levantar el crédito público, haciendo subir el precio de los títulos de la Deuda; aumentar indirectamente el capital para la industria y la agricultura; y que a consecuencia de este mayor movimiento industrial y mercantil, aumentará la riqueza del país y por lo tanto la imponible.

Si salen ciertos los vaticinios de la GACETA no seremos nosotros, por cierto, los que neguemos nuestros aplausos al Banco hipotecario, pues para nosotros muy por encima de la política están los intereses generales del país.

Ya hay cinco enmiendas presentadas al proyecto de ley de los 40.000 hombres, una del Sr. Sorri, otra del Sr. Novillas, otra del Sr. Olave, otra del Sr. Lafuente y otra del señor Pascual y Casas.

Según los periódicos de oposición que recibimos hoy de Portugal, el Gobierno del vecino reino trata de suspender las garantías constitucionales.

Según versiones acreditadas se asegura que Saballs ha marchado a Francia a curarse de sus padecimientos.

La facción Tallada que andaba por la provincia de Tarragona se ha corrido a la de Lérida, habiendo entrado en Graells, unida a la de Mañero, Bea y Rasquit con 120 hombres.

Según despacho del capitán general de Cataluña, recibido ayer, la facción de Chicó, Barrancot y otros cabecillas que se hallaba cerca de Olot, se ha fraccionado en tres grupos y uno de ellos de 130 hombres permaneció anoche en la masía Colomin del Corp.

La dirección de Obras públicas ha aprobado el plan de trabajos para el estudio de un ferro-carril de Linares a Almería.

Se ha dispuesto que el ingeniero jefe del ferro-carril de Valencia informe acerca de la vigilancia que se ejerciera en la vía, cuando ocurrió la catástrofe del Puente de San Jorge.

Dicen de Sevilla que al capitán de la fragata *Jeune Elise*, que se hallaba en aquel puerto, se le encontró degollado el sábado dentro de su camarote. Parece que profundos pes originados por disensiones de familia impulsaron al suicida a tan desesperado acto.

La comisión de actas del Congreso se ha reunido ayer para tratar de la de Galicia, y se ha acordado estudiarla más detenidamente. Se cree que haya voto particular sobre esta y alguna otra de las pendientes.

Por el juzgado del distrito de Buenavista y escribanía del Sr. Mascaraque, se instruyen con la mayor actividad las diligencias sumarias en averiguación de las causas que produjeron el hundimiento ocurrido en la calle del Soldado.

Se han extraído de entre los escombros los dos cadáveres que se buscaban. Los muertos por consecuencia de la catástrofe han sido: Antonio Valdivieso, de 16 años, marceador, Juan García, de 37 años, casado, ayudante maquinista, Bernabé García, de 30 años, casado, mozo de imprenta.

El entierro de estas tres víctimas, que tendrá lugar hoy, será costeado por sus compañeros de arte.

Ayer a las dos de la tarde ha tenido lugar en Avila la anunciada manifestación contra las quintas, cuyo acto se ha verificado en medio del mayor orden.

Se ha mandado recoger por providencia judicial un extraordinario apócrifo que se empezaba a vender ayer tarde, anunciando una serie de absurdas noticias referentes al Ferrol.

A 22 ascendía el número de operarios que había en el departamento de máquinas de la imprenta del Sr. Fortanet al ocurrir el siniestro: 14 de los cuales pudieron escapar del peligro por hallarse cerca de la puerta que da a las habitaciones que comunican con la calle de la Libertad.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 14. — Ayer fué consagrado el obispo de Lila, Asistieron a la ceremonia el nuncio del Papa, los arzobispos de Cambrai y Tolosa y los obispos de Arras, Amiens, Nîmes y Westminster.

ROMA 14. — El Gobierno italiano, al decir de los periódicos ministeriales, no ha recibido aun comunicación alguna oficial de Francia acerca de la celebración del nuevo tratado de comercio. No se establecerá ninguna negociación encaminada a dicho objeto, antes que se termine la información que se ha abierto sobre el estado de la industria.

LONDRES 14. — Por el último vapor del Pacífico se han recibido nuevos detalles sobre la causa de la ruptura de relaciones diplomáticas entre las repúblicas de Bolivia y Chile.

El ministro boliviano insistió en afirmar que Chile haba favorecido y alentado la expedición de Quevedo. El ministro chileno pidió pruebas sobre esta afirmación. El ministro de Bolivia considerando la nota en que se daba esta respuesta como un insulto la devolvió al Gobierno chileno. No se ha confirmado la noticia de que este hubiese dado una satisfacción.

PARIS 14. — Ayer se declararon en huelga todos los cocheros de Niza.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 87 05.

El 3 por 100 francés, a 53 17.

El 5 por 100 ídem, a 84 32.

El interior ídem, a 26 50.

El exterior ídem, a 30.

LONDRES 14. — En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29 3/4.

El 3 por 100 portugués, a 41 1/4.

NUEVA YORK 14. — Se ha incendiado la gran fundición de hierro de Jenston, Pensilvania, ascendiendo las pérdidas a más de 500.000 pesos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA PRENSA.

Temp 14 de Octubre de 1872.

Sr. D. Leopoldo de Alva Salgado.

Muy señor mío: Es tal el abandono en que nos tiene el Gobierno que vino al poder ofreciéndonos orden, moralidad y justicia, y que está en vísperas de dejarlo con el más insolente desprecio de aquellos atributos, que la partida carlista mandada por el cabecilla Tarré (a) Capredó, después de cobrar a mansalva enormes sumas en Sort y varios pueblos del partido y recorrer impunemente toda la Ribera del Noguera palmaria, a su vez el valle de Arau hasta el Segre, lo gró anteayer al amanecer, favorecida por la densidad de la niebla y la ausencia de la mayor parte de los voluntarios que se hallaban en una fortísima inmediata, hacerse dueño del fuerte-iglesia que servía de asilo y defensa a los muchos y buenos liberales de la importante villa de Pobla de Segur.

Apoderáronse de unas cuarenta armas útiles que en ella había, de una buena cantidad de municiones que allí encontraron, y en un momento destruyeron una porción de garitas que en las cuatro caras del edificio habían sido edificadas para mejor defenderse en caso de ataque.

Los pueblos, señor director, se hallan animados de gran valor para hacer frente a cualquier ataque de la facción, pero también están provistos de una gran dosis de odiosidad hacia un Gobierno que, ya sea por impotencia, ya por ignorancia para sobrellevar la dirección de los trabajos que se emplean en sofocar la rebelión carlista, no les ayuda poco ni mucho en sus laudables y meritorios fines.

Esta población, por fortuna, conserva los cuatro portales que durante todo el tiempo de la guerra civil hicieron imposible a la facción su entrada en ella; de modo que con esta circunstancia, y con olvidarnos por completo del Gobierno y de toda diferencia política en pro de la defensa común, creo que esta importante villa continuará como hasta aquí mereciendo (a fortiori) el respeto y alejamiento de los insurrectos.

Como supongo que la prensa carlista publicará a su manera lo ocurrido en la Pobla de Segur, he creído conveniente referir a V. la verdad de lo que sucedió, para que se sirva hacerlo objeto de un suelto en la sección de noticias, o pedir la oportuna rectificación en el caso que dejo expresado.

Se repite de V. como siempre, su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.

El correspondiente.

ULTIMA HORA.

La mayor parte de la sesión de la noche la ha consumido el Sr. Zorrilla, pronunciando un larguísimo y desdichado discurso, en el cual ha atacado duramente a todos los partidos, sin respetar a nada ni a nadie.

Debemos hacer constar, sin embargo, que al partido que más duramente ha tratado ha sido al conservador-constitucional, y que, con el que más contemplaciones ha guardado ha sido con el republicano.

El Gobierno sabrá el por qué de esta diferencia.

El Sr. Esteban Collantes contestando a las dudas del Sr. Ruiz Zorrilla, sobre si el partido alfonisino conspiraba, ha hecho anoche verdaderas declaraciones graves, y ha dicho que, aun cuando conspirasen sus amigos él no había de denunciarlo, porque así se le antojase al Sr. Zorrilla.

El señor conde de Toreno, que siguió en el uso de la palabra al Sr. Collantes, dió anoche una verdadera lección al imprudente discurso del Sr. Zorrilla.

Las impremeditadas palabras que anoche pronunció el insensato presidente del Consejo de ministros, levantaron una verdadera tempestad parlamentaria.

¡Pobre Zorrilla! ¡Pobre Gobierno! ¡Pobre situación!

El Sr. Ulloa, dignísimo representante de nuestro

partido, ha contribuido brillantemente a la derrota moral que ha sufrido anoche el ministerio.

El Sr. Ulloa ha pronunciado una magnífica improvisación, y ha terminado declarando que el partido conservador constitucional no aceptará el poder en estos momentos, aunque se le ofreciera, y rechazó digna y elocuentemente las injurias del Sr. Zorrilla.

Las palabras del Sr. Ulloa han causado profunda sensación en la Cámara.

Las noticias que a última hora circulan sobre orden público son gravísimas, sobre todo las que se refieren a la actitud del partido republicano.

Razones de prudencia nos aconsejan no darlas publicidad hasta tanto se confirmen de algun modo.

Rectificando el Sr. Salmerón, combatió una vez más los sentimientos católicos y nacional, y después el Sr. Pi y Margall, a nombre del partido republicano, hizo la más tremenda acusación de la insensata política del Gobierno.

Por último, el Sr. Zorrilla quiso enmendar sus errores, y los cometió aun mayores.

Después de un debate larguísimo, acalorado, y en algunos momentos borrascoso, quedó aprobado el mensaje.

Eran las cuatro de la mañana.

GACETILLA.

Esta noche tendrá lugar el estreno en el teatro de la Opera de *La Muña de Porciú*.

Hoy tendrá lugar en el consuecido teatro de Jovellanos la representación de la graciosa zarzuela titulada *El suplicio de un hombre*, estrenada hace algún tiempo en dicho coliseo, y escrita expresamente para el apilado actor señor Arderius, que tanto se distingue en la referida obra.

Vuelve por otra. — Uno de esos buhoneros que andan por las calles con su mostrador de ruedas, vendía gafas, entre otras mil fruterías.

Ha paseando un pollo; y el vendedor le anunció su género, entablándose entre ambos el siguiente diálogo: — Compréme V. estas gafas.

— Y qué se ve con ellas? — contestó el saladísimo pollo, con un tono burlesco.

— Todo lo que V. quiera ver, — le contestó el buhonero. El pollo cogió en seguida los gafas, se las puso, y clavándose sobre el buhonero, exclamó: — Toma, no se ven más que bróculos.

Pero apenas se las devolvió al burlesco vendedor, éste colocándose sobre la nariz, y mirando a su vez al gracioso, dijo con la mayor candidez, asombrado: — ¡Galla, y cuánta razón tiene V.!

SANTO DE HOY.

Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.

CULTOS. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago.

Visita de la corte de María. — Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado 6 en San Millán, 6 la de la Asunción en San Justo.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. — A las 8. — Función 4.ª de abono. — Turno 1.ª par. — *La Muña de Porciú*.

TEATRO ESPAÑOL. — A las 8 y 1/2. — F. 33 de abono. — T. 3.ª. — No la hagas y no la temas. — Rafael. — El casado por fuerza.

ZARZUELA. — A las 8 y 1/2. — Función 35 de abono. — Segunda serie. — Turno 2.ª. — El suplicio de un hombre. — La prima donna.

CIRCO. — A las 8 1/2. — Función 19 de abono. — Turno 1.ª. — Dona Urraca de Castilla. — Mercurio y Cupido.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos). — A las 8 1/2. — Robinson. — Traidor inconfeso y buto.

VARIEDADES. — A las 8 1/2. — Ladrón y verdugo. — Huayendo del peregril. — La libertad de enseñanza. — La guía de forasteros.

S LON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés). — A las 8. — Soltero, casado y viudo. — Será este? — Baile.

MARTIN (Santa Brígida). — A las 8. — La montaña de las brujas.

CAPELLANES. — A las 7. — República femenina. — El diputado Camama. — Soy mi tio. — Amor y hambre. — El día de Santa Rita. — Baile.

Exposición de las maravillas del arte y de la plaza de toros de Valencia. Entrada 2 rs. Puerta del Sol, 10.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15 DE OCTUBRE.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta.	Baja.
	Del 14.	Del 15.		
Renta perpétua exterior...	27 05	27 10	5	»
Id. pequeños...	27 40	27 40	»	»
Id. fin de mes...	00 00	27 15	»	»
Inscripciones del 3 por 100...	00 00	00 00	»	»
Renta perpétua exterior...	31 25	31 40	15	»
Material del Tesoro no pref...	00 00	00 00	»	»
Deuda del personal...	44 00	45 00	»	»
Sisas del A. de Madrid...	00 00	00 00	»	»
Obligaciones municipales...	00 00	00 00	»	»
Id. de Erlanger y compañía...	00 00	00 00	»	»
Billetes hipotecarios...	102 00	102 00	»	»
Id. del Banco de Castilla...	83 00	83 00	»	»
Bonos del Tesoro...	78 10	78 15	15	»
Billetes de V. junio de 1872...	00 00	00 00	»	»
Id. Diciembre de 1872...	00 00	00 00	»	»
Id. Marzo de 1873...	00 00	00 00	»	»
Resguardos Caja de Deps...	86 90	86 30	10	40
Corp. p. de bill. del Tesoro...	00 00	00 00	»	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES...				
Abril 1850, 4000...	00 60	00 00	»	»
Id. de 2.000...	00 00	00 00	»	»
Junio 1851, 20 0...	00 00	00 00	»	»
Agosto 1852, de id...	00 00	00 00	»	»
Marzo 1855, de id...	00 00	00 00	»	»
Julio 1856, de id...	63 00	63 50	50	»
Obras públicas, 1858...	00 00	57 90	»	»
Ferro-carriles de 2000...	53 50	53 50	»	»
Id. nuevas de 2000...	00 00	00 00	»	»
Id. de 20000...	53 35	53 35	»	»
Id. nuevas de 20000...	00 00	00 00	»	»
Banco de España...	166 00	170 00	400	»
CAMBIOS.				
Londres a 90 días...	49 35	49 45	»	»
Paris a 8 días...	5 19	5 19	»	»

MADRID: 1872.

RENTA A CARGO DE JUAN INERITA
Hortaleza, 128.

